

Radiografía del sector cultural

EL INFORME “ESPAÑA: la cultura en tiempos de crisis” constata el deterioro del papel del Estado en las ayudas y reivindica la cultura como derecho.

LA CULTURA ESPAÑOLA se encuentra al borde del abismo. Las ayudas del Estado se desmoronan mientras las promesas de nuevos modelos centrados en el mecenazgo privado no llegan a materializarse. Esta es la radiografía de la situación que traza el informe "España: la cultura en tiempos de crisis: fuentes financieras y políticas públicas", realizado por la Fundación Alternativas.

El estudio alerta de que este panorama no responde sólo al contexto de crisis, sino a un cambio estructural hacia un nuevo modelo que pretende dejar al sector cultural solo ante los vaivenes del mercado. Para evitarlo, señala el informe, es necesario redefinir la cultura y recordar su doble vertiente como derecho, en tanto “base fundamental de la democracia”, y como recurso económico, “sector vital para una sociedad del conocimiento y en tanto vivero esencial de la creatividad y la innovación”.

CCOO comparte la visión del estudio y subraya la importancia de reivindicar que la cultura es un “derecho de ciudadanía” que está basado en un “concepto de igualdad, de distribución del saber, del conocimiento y del placer de la belleza”, remarca Pepe Gálvez, coordinador del Foro de la Cultura.

Que la cultura pueda acabar desnuda y devorada por las fauces del mercado responde a una concepción elitista por la cual se entiende que los beneficios de esta solo pueden disfrutarlos determinados estratos de la sociedad. Lo demuestra el hecho de que el Gobierno haya rebajado el IVA cultural solo a las obras de arte, que es un “sector especulativo de la cultura”, precisa Gálvez, mientras lo ha mantenido en el resto de sectores que llegan a un público mayoritario.

El estudio pone de manifiesto la contradicción existente entre el desdén por la cultura mientras crece la retórica oficial sobre la creatividad y el emprendimiento. La paradoja se explica por una concepción errónea de ese supuesto “ciudadano activo”, que puede ser “muy dinámico para construir empresas y consumir”, pero totalmente “pasivo” para “construir lo que es de todos”, valora el coordinador del Foro de la Cultura.

Entre las propuestas que incluye el informe para dar salida a la agónica situación del sector, se encuentra la “defensa firme” de la excepción cultural por parte del Estado español. Es decir, la especial protección de los productos culturales. Gálvez califica esta medida como “clave”, así como la necesidad de reducir el IVA cultural al mínimo. También se plantea la necesidad de incorporar un IVA cultural digital “como única vía para competir con los gigantes estadounidenses”, promover el mecenazgo social con una ley separada para el campo cultural, y la creación de un “auténtico” Consejo Audiovisual Estatal.

La cultura es un “derecho de ciudadanía” que está basado en un “concepto de igualdad, de distribución del saber, del conocimiento y del placer de la belleza”